

HOJAS DIVULGADORAS.

Núm. 12 - 69 H

RAZAS DE CERDOS

José Ramón Yarza García

Agente del S. E. A.



MINISTERIO DE AGRICULTURA

RAZAS DE CERDOS

El cerdo es un animal que transforma con facilidad los productos de origen vegetal en carne de excelente calidad, apta para el consumo directo y para su industrialización en una variada gama de productos chacineros de gran aceptación en el mercado consumidor.

Pero el cerdo produce también grasa en mayor proporción que otras especies de abasto, debido a su particular constitución, ya que los cerdos primitivos se veían forzados a alimentarse intensamente en épocas propicias en las que abundaban las bellotas, castañas y tubérculos, para acumular reservas grasas que les permitieran resistir después largos periodos de hambre.

La grasa, que tenía buena aceptación hace algunos años, es un producto para el que prácticamente no hay demanda en la actualidad por el ambiente general de oposición al consumo excesivo de grasas de origen animal y por la fuerte competencia de las grasas de origen vegetal, de comercialización y empleo más cómodos. Los excedentes de tocino tenían antes la posibilidad de transformarse en jabón, pero este producto de limpieza está en franco retroceso ante la competencia de los detergentes.

Resultado de este estado de cosas es que el tocino apenas se cotiza y que los excedentes se acumulan, provocan-

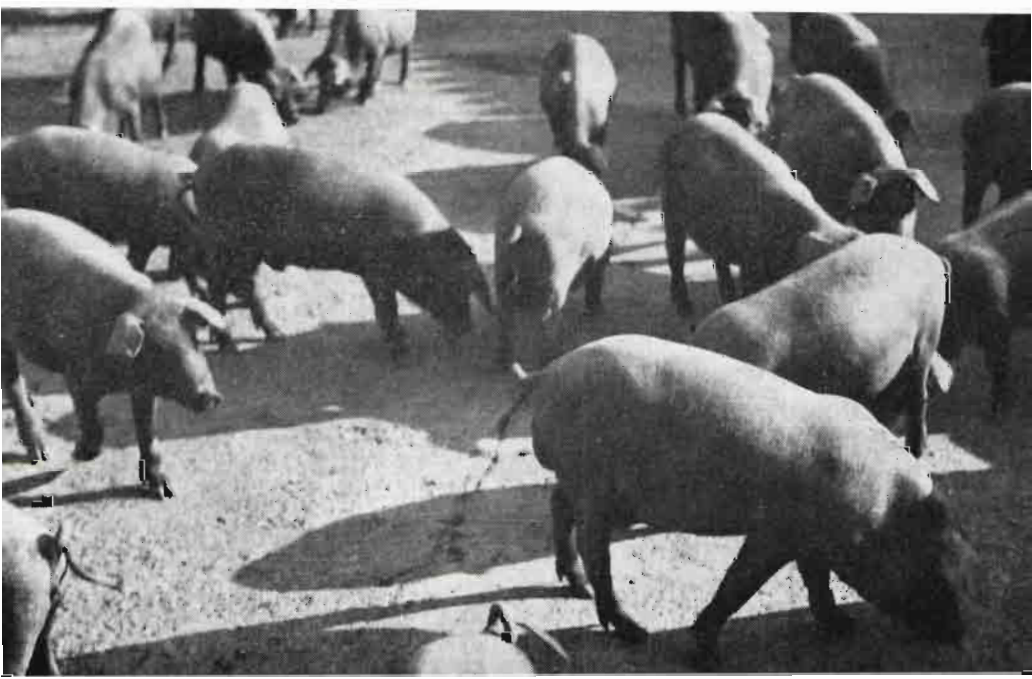
do un problema de difícil solución, hasta el extremo que para poder darles salida hay que «vegetalizarlos», es decir, transformarlos en grasas líquidas mediante determinados procesos químicos.

De todo lo expuesto se deduce que el cerdo interesa como productor de carne, pero no como productor de grasa, y que por lo tanto se deben obtener cerdos magros con el mínimo posible de grasa.

Analizando los factores que determinan el predominio de la formación de magro sobre la formación de grasa, vemos que los principales son tres: la raza, la alimentación y la edad del animal.

No vamos a hablar aquí del papel de la alimentación, que, por otra parte, está perfectamente estudiado y resuelto con los piensos compuestos, ni de la importancia que tienen la precocidad y el sacrificio a una edad temprana y sin exceder de un determinado peso.

Fig. 1.—El cerdo ibérico se halla en todo el sur de España, aunque por ser excesivamente graso va siendo sustituido por otras razas más selectas.



En cuanto a la raza, hay que saber que existen razas de cerdos magros y razas de cerdos grasos. Esto se comprueba fácilmente, pues basta, por ejemplo, tomar un lechón de tipo ibérico y otro de raza Pietrain y darles la misma alimentación hasta que alcancen el peso de sacrificio: el cerdo ibérico dará mucha más cantidad de manteca y tocino que el cerdo Pietrain.

Cuando va a montarse una explotación de ganado porcino es, pues, muy importante elegir animales de raza magra y, dentro de las diferentes razas que poseen esta ventaja, buscar la que mejor se adapte a las condiciones de explotación y de ambiente.

Razas porcinas españolas.

España cuenta tradicionalmente con dos grandes poblaciones porcinas, la celta y la ibérica, que han sido la base de la producción hasta estos últimos años, en que se han introducido otras razas más productivas.

El cerdo celta es un cerdo blanco, poco precoz, alto, estrecho. Se extiende por el norte de España, siendo un ejemplo de este tipo de animal el clásico cerdo de Galicia, magro porque está delgado, que aprovecha la hierba de las cunetas y los restos de la explotación.

El cerdo ibérico se halla en la mitad sur de España, especialmente en Andalucía y Extremadura. Su pelaje es oscuro, rojo o negro; lleva un sistema tradicional de ceba tardía que se realiza muchas veces aprovechando las montaneras de bellota, para lo cual se meten en las dehesas grandes piaras de cerdos adultos y delgados, de las que se sacan ya cebados y dispuestos para el sacrificio. En realidad, lo que se consigue con ello es hacer verdaderas bolas de grasa, pues en este sistema se unen los tres factores negativos antes citados:

- Una raza de tendencia grasa.
- Una alimentación desequilibrada (insuficiente proteína y exceso de hidratos de carbono).

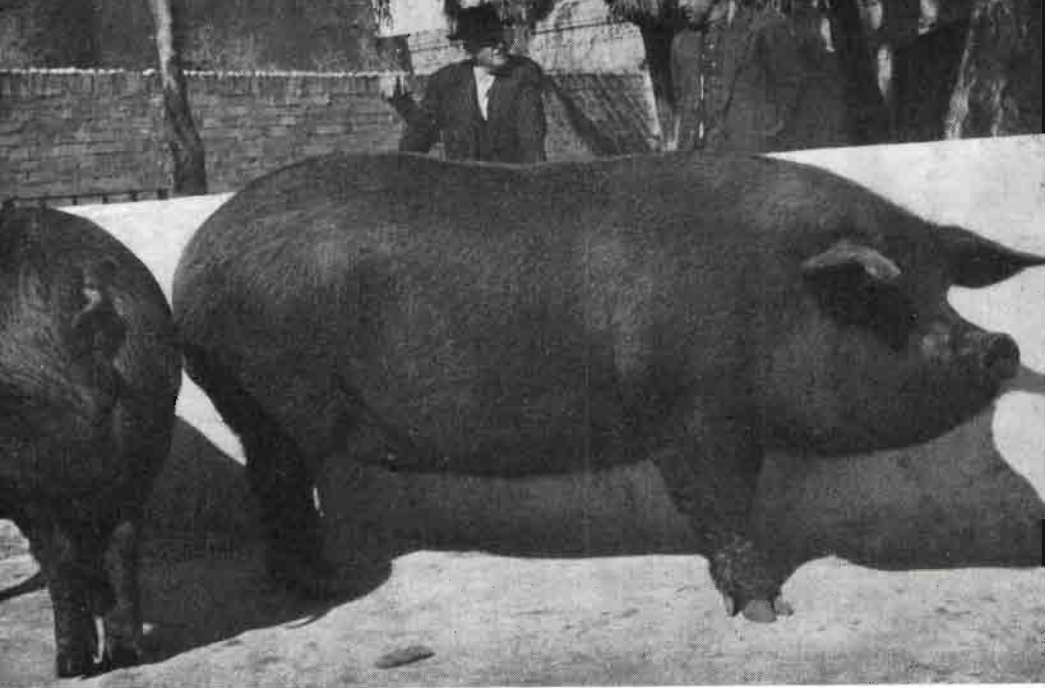


Fig. 2.—Magnífico ejemplar de la raza negra murciana, conseguida por mejora de las razas locales.

— Un cebo tardío, realizado cuando el animal es ya adulto.

RAZAS ESPAÑOLAS MEJORADAS.

En vista de que los cerdos del país carecían de las condiciones de precocidad y calidad carnicera que caracterizaban a las razas selectas extranjeras, se inició en España una labor de mejora sobre las razas locales; gracias a ello se obtuvieron algunos tipos de cerdos con caracteres bastante fijados y que podían ser considerados como razas.

Las más destacadas de estas razas españolas mejoradas son el *chato murciano*, originado por cruces con la raza inglesa Berkshire; el *chato vitoriano*, en el que influyó en gran modo la raza craonesa de Francia; el *cerdo de Vich*, parecido al anterior, y el *cerdo de Baztán*, igualmente de base céltica cruzado con razas francesas.

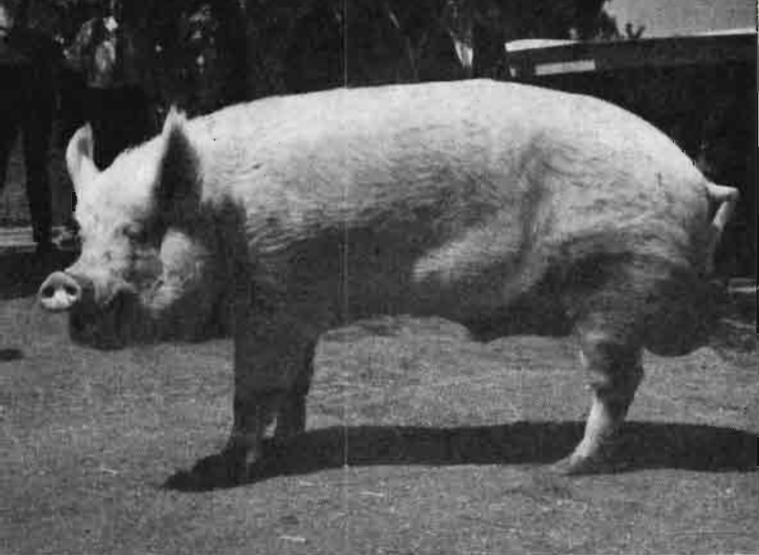


Fig. 3. — Cerdo de raza Large-White, ganador del primer premio en la Feria del Campo de 1965. Esta excelente raza se halla extendida por todo el mundo.

No hacemos más que mencionar estas razas españolas mejoradas debido a que han sido suplantadas por razas extranjeras selectas, que son más uniformes y más productivas.

Razas porcinas extranjeras.

Hace cien años que comenzaron los ganaderos ingleses la labor de mejora de su ganado porcino, partiendo de los animales del país; seleccionando los mejores ejemplares y mediante cruzamientos de los mismos, fueron fijando los caracteres interesantes hasta lograr la primera raza selecta porcina lograda en el mundo, que por haberlo sido en el condado de York, se llamó raza York o Yorkshire, y cuyo más genuino representante es actualmente el cerdo Large-White.

Este proceso de obtención de razas selectas fue seguido posteriormente por diferentes países del norte de Europa y por Estados Unidos. Los caracteres buscados en la selección porcina son, principalmente, el índice de conversión, la precocidad, la proporción elevada de magro en la canal, la prolificidad y la rusticidad.

Podemos considerar dos grandes grupos de razas: las de piel clara y las de piel oscura.

RAZAS DE PIEL CLARA.

Difundidas por toda Europa, constituyen la gran mayoría de los animales utilizados en explotación intensiva. En España, igualmente, son las razas más empleadas en las explotaciones intensivas que predominan en Cataluña, Levante, Norte y Centro del país.

Existen en España numerosas granjas dedicadas a la cría en pureza de estas razas, por lo que es fácil la adquisición de reproductores de garantía.

Raza Large-White.—Más conocida antes con los nombres de York o Yorkshire, es una raza extraordinaria que se ha extendido por todo el mundo. Sus cualidades más destacadas son precocidad, rusticidad y prolificidad.

El cerdo Large-White es un cerdo blanco, grande y ancho, de cara corta y orejas tiesas.

Esta raza está en la base de toda mejora porcina, y su explotación, tanto en raza pura como en cruces con otras razas, está muy difundida en España.

Raza Landrace.—Esta raza, de origen danés, ha sido creada por selección y cruzamientos a partir de las razas del país (Land-race: raza del país). Los daneses han conseguido una raza que se caracteriza por su homogeneidad, cualidad ideal para la comercialización en gran escala y exportación.

El cerdo Landrace es un cerdo blanco, de cuerpo alargado, que se estrecha desde el cuarto trasero hasta la cabeza, que es afilada y con orejas largas y adelantadas. En conjunto parece como si su cuerpo se hubiese estirado tirándole de la punta del morro y de las orejas. Destaca sobremanera la longitud de estos animales, siendo característico que poseen más costillas que las normales en la especie, siendo corrientes los ejemplares con 16 pares de costillas y habiéndolos de 17 pares.

El Landrace no es tan rústico como el Large-White, ni las cerdas son tan buenas madres como las de esta raza,

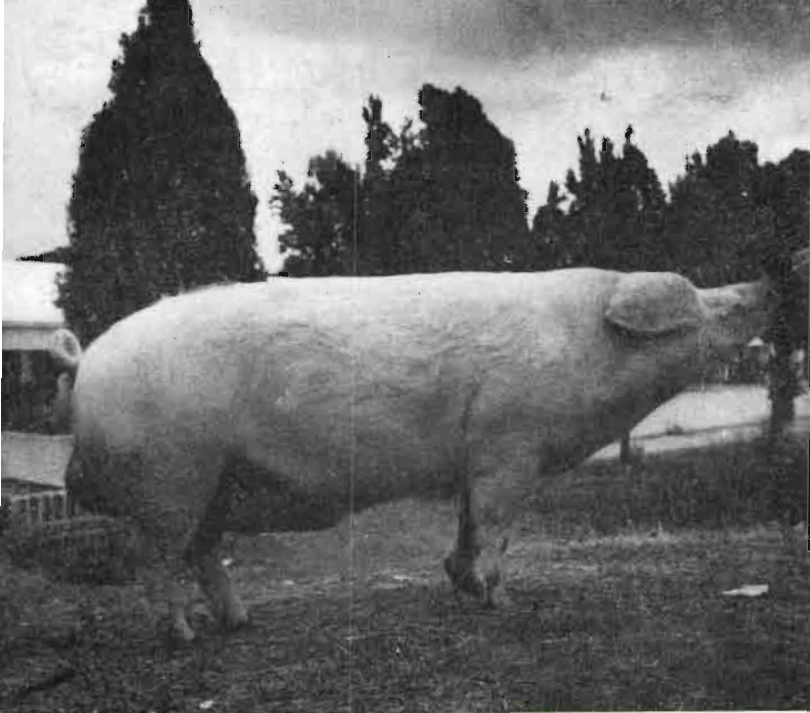
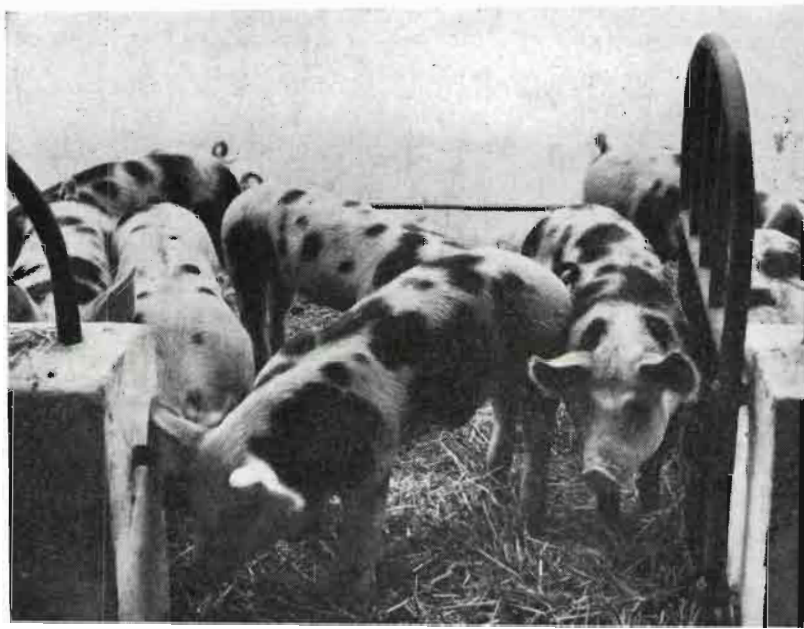


Fig. 4.—Cerdo de raza Landrace. Apréciase su forma alargada y afilada hacia el morro.

Fig. 5.—Cerdos de raza Pietrain, fácilmente distinguible por las grandes manchas negruzcas. Su readimiento en canal es extraordinario.



pero tiene un índice de conversión de los alimentos ligeramente superior y da una mejor calidad en la canal.

Diversos países del norte de Europa han seguido un programa de selección similar al de Dinamarca, obteniendo razas muy parecidas a la Landrace que no merecen mención particular. Este es el caso de la raza alemana conocida con el nombre de Europa 16.

Raza Pietrain.—Es una raza de origen belga que se distingue por la amplitud y redondez de sus masas musculares que la convierten en el ideal del tipo carnicero. Su rendimiento en carne es extraordinario y la proporción de grasa en la canal es mínima. Desgraciadamente, sus cualidades de explotación no son tan buenas, ya que su prolificidad es inferior a la de las otras razas, su manejo más difícil y la calidad de la carne es peor.

El desarrollo extraordinario de su musculatura no ha sido seguido al mismo ritmo por su esqueleto y por su aparato circulatorio, lo que puede provocar accidentes sanitarios.

El cerdo Pietrain se conoce por su color blanco con grandes manchas negruzcas y por su conformación ampulosa y redondeada.

RAZAS DE PIEL OSCURA.

Las razas de piel clara, que son las más selectas y las más productivas, tienen dificultades de adaptación a los climas calurosos, por lo que, so pena de montar alojamientos de ambiente controlado, que son costosos, es mejor explotar razas de piel oscura en las regiones cálidas, ya que son más resistentes al calor.

Existen razas selectas de piel oscura que, bien en raza pura o en cruces con los cerdos del país, tienen grandes posibilidades en las regiones calurosas de España.

Raza Large Black.—Cerdo grande y macizo, de color negro y orejas grandes y caídas que le cubren los ojos. Puede emplearse en raza pura o cruzado con los cerdos ibéricos.

Raza Berkshire.—Cerdo negro con las extremidades de las patas en blanco, con orejas pequeñas y tiesas. Es un cerdo rústico que se ha extendido por la zona murciana.

Raza Tamworth.—Cerdos de capa rojiza, muy rústicos pero poco precoces, de cuerpo corto (14-15 pares de costillas) y hocico largo. Se puede emplear para mejorar los cerdos ibéricos de capa roja, pues acepta bien el pastoreo.

Raza Wessex Saddleback.—Esta raza, como las tres anteriores, es también de origen inglés y se distingue fácilmente por su color negro con una banda blanca vertical que desciende de la espalda y hace blancas las patas anteriores.

Cerdos rústicos, con buenas cualidades de cría y muy recomendables para mejorar o sustituir a los cerdos de tipo ibérico.

Raza Duroc-Jersey.—Esta raza, de capa rojiza, es de origen americano y acepta temperaturas elevadas y condiciones rústicas de explotación. Véase una hembra de esta raza en la fotografía de la portada.

Fig. 6.—Hembra de raza Duroc-Jersey. Buena raza para nuestras regiones del Sur por su rusticidad.



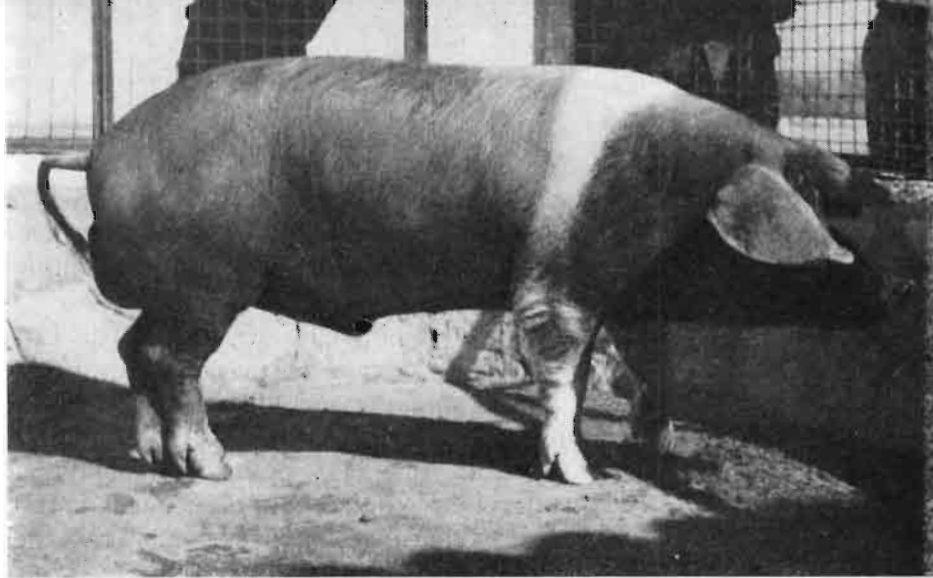
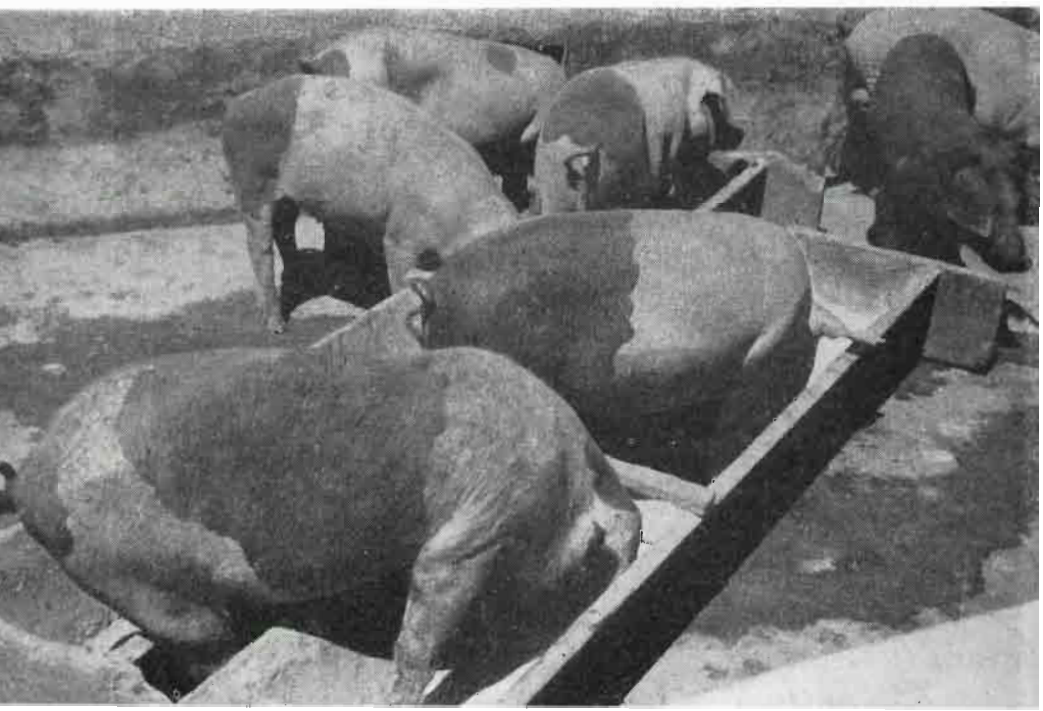


Fig. 7.—Típico ejemplar de la raza Wessex-Saddleback, con su característica franja blanca. Recomendable para mejorar o sustituir a los cerdos ibéricos.

Fig. 8.—Otro cruce ensayado en el Sur es el del cerdo ibérico con la raza Landrace, como estos ejemplares que se ven aquí.



Los cruzamientos.

Para el engorde pueden emplearse las razas puras, pero es más corriente utilizar animales obtenidos del cruce de dos razas, para aprovechar así el mayor vigor y rendimiento de los mismos.

El cruce industrial más empleado es el de cerda Large-White con verraco Landrace, con el que se consigue aunar en los animales la rusticidad y prolificidad de la primera raza con la mejor calidad carnícera de la segunda. Otro cruce empleado es el de hembra Large-White con macho Pietrain, que proporciona animales que recuerdan al Pietrain, aunque son de color más claro, con menos manchas y más fáciles de criar que los Pietrain puros.

Los cerdos ibéricos pueden cruzarse con animales de las razas de piel oscura antes mencionadas, para ir haciendo un cruce de absorción que sustituya los cerdos del país por la raza selecta empleada. También se emplea en el Sur el cruce industrial de cerdas del país con verracos de razas York o Landrace.

Cuando una granja que explota dos razas se dedica a engordar los animales obtenidos del cruce de las mismas, ha de prever la reposición de los reproductores en línea pura, porque los animales que resultan de los cruzamientos no deben emplearse como reproductores.

PUBLICACIONES DE CAPACITACION AGRARIA

Bravo Murillo, 101, Madrid-20.

Se autoriza la reproducción *íntegra* de esta publicación mencionando su origen, «Hojas Divulgadoras del Ministerio de Agricultura».

Depósito legal, M. 3.109 - 1958.

Gráficas Uguina,
Meléndez Valdés, 7
Madrid, 1969.